

12-1-2022

Cuéntame Tu Historia. Una Vida en Imágen

Luz Elena Arrozqueta Villegas

Universidad Iberoamericana, Ciudad México

Follow this and additional works at: <https://repository.usfca.edu/jhlt>

Recommended Citation

Villegas, Luz Elena Arrozqueta "Cuéntame Tu Historia. Una Vida en Imágen," *Journal of Hispanic / Latino Theology*. Vol. 24 : No. 2 , Article 10. (2022) :217-249

Available at: <https://repository.usfca.edu/jhlt/vol24/iss2/10>

This Article is brought to you for free and open access by USF Scholarship: a digital repository @ Gleeson Library | Geschke Center. It has been accepted for inclusion in Journal of Hispanic / Latino Theology by an authorized editor of USF Scholarship: a digital repository @ Gleeson Library | Geschke Center. For more information, please contact repository@usfca.edu.

**Cuéntame tu historia.
Una vida en imagen**

Luz Elena Arozqueta Villeda

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México

Introducción

Actualmente vivimos ensimismados, dedicados a la comodidad personal, sin compromiso alguno con la humanidad, alimentando la exclusión, la desigualdad, la pasividad, ante realidades que, aunque estén frente a nosotros, intentamos—preferimos—no ver. A tal punto que las problemáticas sociales con un impacto humanitario importante, como es la movilidad humana, quedan fuera del interés y de la preocupación hacia el otro, de una manera alarmantemente indiferente. No obstante, por no querer verlas, las problemáticas existentes no van a desaparecer. Están ahí, son parte de nosotros y nos están interpelando a actuar.

Otra característica, en esta actualidad contemporánea, es que formamos parte de un mundo convulso y revolucionado que se va transformando continuamente con una rapidez apabullante. Nuestro ahora es la inmediatez y es a partir de ella que queremos conseguir absolutamente todo.

Sin embargo, hay oportunidades que se nos presentan para tener una mirada y una escucha diferente, algo que nos invita dentro de ese ritmo frenético, a parar por un momento y observar detenida y detalladamente, como es por medio del arte. Sí, el arte en todas sus manifestaciones tiene esa cualidad y el ser humano la capacidad de descubrirla.

El arte es una oportunidad para adentrarnos en nosotros mismos, al tiempo que nos adentramos en aquello que estamos contemplando y/o escuchando, descubriendo aquello que

dejamos pasar y no aprehendemos en nuestra vida cotidiana. Es un vehículo valioso para poder dar cuenta de la realidad que nos rodea, la que muchas veces obviamos o de la que intentamos evadirnos. Es una disposición para mirar y escuchar; y, escuchar y mirar, para fijarse en el prójimo. La posibilidad que se nos presenta para cambiar el discurso de intolerancia promoviendo la compasión¹ y la solidaridad, ya que quien sabe aguzar la vista y el oído también prestará atención a los sentimientos de los demás.

Trascender lo cotidiano al adentrarse en lo más profundo y significativo de la vida de quien tiene que migrar: experiencias, historia, sentimientos, emociones, huellas, identidad, cultura, como forma de acompañar empáticamente en justicia, misericordia, bondad, amor, fe y esperanza.

De ahí, que en este artículo pretendo a través de ejemplos cotidianos, mostrar que la historia, los deseos, las frustraciones, los anhelos, que acompañan a la persona migrante pueden visibilizarse a través del arte, revelándose en el espectador como una manera de vivir la experiencia de Dios en el encuentro del hermano. Para ello, no utilizaré todas las manifestaciones artísticas, sino que me referiré al arte expresado en imagen a través, únicamente, de la pintura, de la fotografía y del cine.

De la percepción al encuentro

Aunque evidentemente la vista es el primer sentido que percibe una obra de arte presentada en imagen, al verla el espectador se enfrenta a una experiencia que va más allá de lo ve y que está representado, ya que:

¹ Teniendo en cuenta que compasión es *paderer con*, me refiero a no entender el término como lástima sino como esa disposición o actitud de estar junto al otro, de ponerse en el lugar del otro.

Generalmente inconsciente o automática, el observador sigue una complicada senda mental en la que intervienen, simultáneamente, funciones cognitivas (o racionales), mecanismos de percepción y, especialmente reacciones emocionales que pueden conducirle a plataformas subjetivas transcendentales.²

Esa experiencia no es la misma para cada espectador, ya que la información que se obtiene ante la observación genera la activación cerebral de la memoria visual personal, obteniendo una representación interna específica. Cada espectador se centra en un algo muy concreto, en puntos de interés determinados, sin ser consciente de ello,

El complejo proceso de la percepción, necesario para que el encuentro personal con una obra de arte sea positivo, generalmente incluye una serie de condicionantes entre los que destacan una potente y casi inevitable **atracción visual**, una **concentración** mental en la obra y liberación del resto de los acontecimientos cotidianos, un proceso de **descubrimiento-aventura** y, finalmente, si el encuentro conduce a una intensa experiencia estética, una sensación de total **incorporación mental** de la obra.³

Es de esta manera que una obra de arte facilita la participación e interacción de todos los sentidos. Proyecta en reciprocidad, provocando en el espectador una reacción, que, al ubicarla desde una perspectiva teológica, es una llamada a otra manera de ver y de entender. Porque hay, en este sentido, una captación mental y sensorial que se traduce en un sentir libre y comprometido propicio para dar paso a un actuar. Hacer surgir la relación entre las manifestaciones artísticas con las experiencias vivenciales, dejando emerger la dimensión

² Alberto Portera Sánchez, “El cerebro y la percepción mental de la pintura” (Discurso de ingreso como Académico de Número en la Real Academia de Doctores, Madrid, 1993), https://www.radoctores.es/doc/PORTERA%20SANCHEZ,%20Alberto_Discursoingreso.pdf, 23.

³ Portera Sánchez, “El cerebro y la percepción,” 23.

sensitiva al acercarnos a las obras, permite que se visualice la dimensión teológica al dejar ser tocado por aquello que se contempla. Se convierten en obras que evocan y apelan a algo, proponiendo diversas maneras de acompañar en la alteridad, actitudes y comportamientos solidarios tendentes a transformar estructuras económica, política, cultural y socialmente injustas y anquilosadas.

Al referirme a la dimensión teológica, hago eco del planteamiento del Concilio Vaticano II,⁴ entendiendo la teología como,

un modelo de pensamiento y una disciplina científica, ya que su objeto es el conocimiento y la mayor comprensión de las intencionalidades, los intereses y los proyectos y motivos últimos que mueven el misterio de la persona, la comunidad humana y las relaciones de éstas con todos sus entornos, para lograr su felicidad, o sea, su plena realización.⁵

Esta concepción que no es nueva, pero sí novedosa, da inicio a una apertura y comunicación con el mundo, la posibilidad de un diálogo en el que se tome en cuenta los contextos y necesidades actuales, resignificando las categorías teológicas en pro del encuentro con el excluido. Esta renovación aportó cambios significativos en la relación con otras disciplinas, un entendimiento de complementariedad y de enriquecimiento, en el que el punto central lo constituyó el encuentro con Dios en los pobres, en los marginados, en los más vulnerables.

La teología entonces se percibe como aquella disciplina que se abre a otros saberes, a otras maneras de comprender, a otros lenguajes y otras narrativas, posibilitando poner en práctica

⁴ El Concilio Vaticano II marcó un antes y un después en la concepción de la teología al destacar que, lo humano es esencial y la interdisciplinariedad necesaria y prioritaria.

⁵ Carlos J. Novoa M., “El arte y la fe son sinónimos, Teología, ética y estética en el diseño arquitectónico,” *Teológica Javeriana* 143, Bogotá (2002): 433-459, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191018084002>, 444.

el quehacer teológico como una experiencia y lugar de encuentro que promueve el proceso de liberación integral de contextos de opresión e injusticia estructural sabiéndose llamada a interpelar y a dejarse interpelar por todo ello. En ese sentido, ese lugar desde donde se experimenta la vivencia, dando lugar a la reflexión teológica, puede ser a través del arte.

Para el teólogo español (naturalizado salvadoreño), Ignacio Ellacuría, el lugar teológico, el lugar de encuentro, se entiende en un primer sentido, como el “lugar donde el Dios de Jesús se manifiesta de modo especial,” en segundo como el “lugar más apto para la vivencia de la fe en Jesús y para la correspondiente praxis de seguimiento,” hasta situarlo como “el lugar más propio de hacer la reflexión sobre la fe, de hacer teología cristiana.”⁶

Y, es que en un mundo cada vez más carente de empatía, se antoja echar mano del arte como lenguaje alternativo para vislumbrar esperanza, un arte actual, contemporáneo que sea capaz de denunciar sensibilizando y concienciando, donde “más que una escena de protagonismo, tendría un carácter de valor testimonial y transformador del espíritu humano por vía de la sensibilidad (¡el arte nos salvará!).”⁷ Se trata de percibir para llegar a un encuentro real con el prójimo, de reflexionar la realidad que se nos presenta y a partir de ella realizar “comportamientos solidarios y de entrega real a toda persona, en especial, a los excluidos.

⁶ Ignacio Ellacuría, “Los pobres, lugar teológico en América Latina,” *Misión Abierta* (1981): 41-57, <http://repositorio.uca.edu.ni/3530/1/Los%20pobres%20lugar%20Teol%C3%B3gico%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf> , 48-50.

⁷ Mariana Méndez Gallardo, “Arte e imaginación profética,” Profetismos para la realidad actual, *Christus* 837 (2022): 18-22, <https://christus.jesuitasmexico.org/wp-content/uploads/sites/3/2022/03/Revista-Christus-837.pdf?fbclid=IwAR1jWtY83JF4vwMssIfdN6schxbS2IZ1V0IobXNvcYnF-5i-B9ek2JmAIXE> , 24.

Conductas transformadoras de estructuras económicas, políticas y sociales injustas”,⁸ dentro de una dinámica de alteridad reflejada en diversas manifestaciones artísticas a través de la imagen, como es la pintura, la fotografía o el cine.

Las formas de intervenir en una causa social no se restringen sólo a actos públicos en las calles, sino también a formas más simbólicas y artísticas, como teatro, danza, música, literatura, cine, y otras más, donde la expresión de conciencia, denuncia y propuesta, se da no sólo por la palabra sino por una diversidad de “lenguajes” y de expresiones. Por fortuna, estas manifestaciones han ido creciendo en México.⁹

Es así como, manifestaciones artísticas como una pintura, una foto, un filme tienen la capacidad de mostrar “el mundo al mundo,” como una narrativa que posibilita la inclusión, la realización integral y plena de toda persona y en específico de quien se encuentra en una situación de injusta vulnerabilidad, al conseguir transmitir historias personales y comunitarias, abordando problemáticas de muy diversa índole que afectan al ser humano como persona, como es el caso de la migración.

De tal manera, que el arte no solamente sea un reflejo del mundo, sino que se comprometa con él. Por lo tanto, el hecho de que el arte y la migración promuevan la sinonimia de solidaridad fraterna hace que en estas se visualice un encuentro con el hermano y con la hermana, haciendo plausible la manifestación de Dios mismo, pues el “Tú eterno”—dice

⁸ Novoa M., “El arte y la fe,” 440.

⁹ Luis García Orso, “Mujeres que toman caminos y pantallas,” Profetismos para la realidad actual, *Christus* 837 (2022): 23-28, <https://christus.jesuitasmexico.org/wp-content/uploads/sites/3/2022/03/Revista-Christus-837.pdf?fbclid=IwAR1jWtY83JF4vwMssIfdN6schxbS2IZ1V0IobXNvcYnF-5i-B9ek2JmAIXE>, 25.

Buber¹⁰— se hace presente dondequiera que hay verdadero encuentro, o diálogo entre el Yo y el Tú humanos.

Arte para un mundo diaspórico

La migración, que se entiende como el desplazamiento que lleva a cabo el ser humano de un lugar —territorio— a otro, es un proceso natural que ha acompañado a la humanidad desde sus inicios;¹¹ no obstante, a lo largo del tiempo, su motivación y circunstancias pueden ser muy diversas, lo que provoca una movilidad tanto voluntaria como forzosa. En un recorrido histórico se observa cómo se pasa de una migración nómada en busca de recursos alimenticios a una migración violentada y obligada por circunstancias ajenas como esclavismo, colonización, dictaduras, guerra, desastres naturales, hambruna, entre otras.

Actualmente, en un contexto Latinoamericano, las causas políticas, económicas y sociales, que conllevan la violación constante de los derechos humanos, son las que lideran el éxodo constante. En los países centroamericanos la violencia, la exclusión, la desigualdad en la que se vive, provoca la huida del territorio propio con la intención de conseguir mejores oportunidades de vida en otro lugar. Sin embargo, el poder alcanzar su sueño no se presenta fácil. Para la persona migrante no es fácil dejar todo atrás, aunque sus circunstancias sean complicadas. Se enfrenta a una serie de problemáticas desde que sale de su país hasta poder llegar a otro (que no siempre es al que planeaba llegar en un principio); durante su trayecto se encontrará con

¹⁰ El filósofo judío Martín Buber habla de una relacionalidad necesaria, de una conexión entre el ser humano y Dios.

¹¹ De acuerdo con las diversas investigaciones científicas, hay vestigios de la salida del *homo sapiens* del continente africano dispersándose por Eurasia y de ahí al resto del planeta, seguramente por condiciones climáticas y repercusión en la obtención de productos alimenticios, hace aproximadamente 60 mil años. Cuando el ser humano aprende a cultivar va a pasar paulatina y progresivamente del nomadismo al sedentarismo, cambiando las causas de la migración.

fronteras físicas y mentales que se manifiestan en rechazo, discriminación, violencia, injusticia, lo que le traerá desesperación y desesperanza; y este panorama, la mayoría de las veces también lo tendrá en el país al que llegue. Porque las fronteras no solamente son las que vemos sino las que realizamos.

Aunque vivimos en una época orgullosa de haber alcanzado la plenitud de un mundo globalizado en el que predomina el concepto de homogeneización del planeta, la paradoja es que nos alejamos cada vez más, acentuando las fronteras políticas y las fronteras culturales. En la encíclica *Caritas in Veritate*, Benedicto XVI, hace un llamamiento a darnos cuenta de ello y la urgencia de acercarnos de manera fraterna:

La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos. La razón, por sí sola, es capaz de aceptar la igualdad entre los hombres y de establecer una convivencia cívica entre ellos, pero no consigue fundar la hermandad (19) . . . lo que está en juego: la necesidad de alcanzar una auténtica fraternidad. Lograr esta meta es tan importante que exige tomarla en consideración para comprenderla a fondo y movilizarse concretamente con el «corazón», con el fin de hacer cambiar los procesos económicos y sociales actuales hacia metas plenamente humanas (20).¹²

Francisco, con la misma contundencia, expone esa indiferencia hacia el otro en un mundo contemporáneo donde no se apuesta por una globalización solidaria, “pensar en nosotros mismos, nos vuelve insensibles a los gritos de los demás . . . En este mundo de la globalización

¹² Benedicto XVI, Carta Encíclica *Caritas in Veritate* sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad, 29 de junio de 2009, Roma, http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html, (acceso el 10 de abril de 2022).

hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos habituado al sufrimiento del otro, no nos concierne, no nos interesa, no es un asunto nuestro!”¹³

Porque la realidad es que, de manera egoísta, construimos y alzamos muros como barreras visibles e invisibles por doquier para “fronterizar,”¹⁴ con la creencia equivocada de que ello otorga seguridad en un país; y así, pensamos que “todo está en orden”, que nadie viene a nuestro país “a quitarnos nuestro trabajo, nuestras tradiciones, nuestra esencia, nuestra vida”. Estas fronteras que se erigen se refuerzan cada vez más sin dar cabida a escuchar ni a mirar. No nos detenemos a pensar en que, mayoritariamente, quien tiene que dejar su país para ir a otro, no quiere quitar nada, desea obtener oportunidades que le permitan tener una mejor calidad de vida, una vida digna.

Quien migra se despoja de mucho, deja atrás su familia, sus amistades, su cultura, sus tradiciones, para adaptarse a lo que le es completamente diferente. La pretensión no es imponer lo suyo, sino no olvidarlo con temor a perderlo, ya que acabará siendo parte de un mundo diaspórico, de ese mundo que comporta “la dispersión de una población fuera de su territorio de origen, (pero) que mantiene múltiples vínculos con ese territorio a través del tiempo y el espacio”;¹⁵ y, es por ello por lo que el arte es de gran ayuda para no romper su ligamen, para intentar conservar lo que le arraiga y, sobre todo, para hacerse visible. No podemos cerrarnos a la

¹³ Francisco I, Homilía en su visita a Lampedusa, 8 de julio de 2013, Lampedusa, https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html.

¹⁴ Por “fronterizar” me refiero a la acción de establecer y reafirmar fronteras, lindes, limitaciones, todo aquello que separa.

¹⁵ Jorge Duany, “Presentación: diáspora, migración y transnacionalismo”, *Op. Cit.: Revista de Estudios Anglo-Americanos / A Journal of Anglo-American Studies* 20 (2011-2012): 11-31, ISSN 1526-5323, <https://revistas.upr.edu/index.php/opcit/article/view/7887/6480>, 12.

realidad de que la persona migrante acaba siendo invisibilizada y en el mejor de los casos su visibilidad es como parte de estadísticas. Por eso, las personas que migran, obligadas ante las carencias, la violencia y la injusticia estructural del país de origen, quieren también de alguna manera dejar constancia de quiénes son, de sus raíces, de su identidad, y, por ende, del dolor que significa migrar, al tiempo de la necesidad de intentar vislumbrar y preservar la esperanza en su travesía; y, para ello, nos podemos servir de un lenguaje universal: el arte.

El ser humano como todos los seres vivos reacciona a estímulos. Y cuando un individuo o una sociedad están sometidos a estímulos negativos y su reacción sometida al silencio, el arte puede convertirse en una herramienta de expresión, de protesta, y de liberación. No se necesita una sensibilidad o capacidad estética refinada para producir expresiones que irrumpen desde lo profundo de los sentimientos humanos, como respuesta a tales estímulos. El resultado de la comunicación simbólica no será de hecho una obra de arte, pero es la forma de expresar. Cuando se tienen las habilidades para captar el mensaje y traducirlo con trascendentales de belleza, el mensaje de reacción se hace llamativo porque hace del escenario estético el acceso preferencial al discurso. Así la comunicación es vehiculada y la ideología se hace más incisiva. De instrumento para registrar los hechos de crónica y sus diversos cromatismos, pronto se convierte en arma, a la portada de las masas para la oposición política o instrumento eficaz para la difusión de ideas y mensajes de diverso tipo, en todos los niveles de la población.¹⁶

¹⁶ José R. Acero Montañez, “Incidencia de la teología y la espiritualidad de la liberación en Maximino Cerezo. Aporte desde la obra ‘el drama pascual de cristo y el pueblo latinoamericano: opción por los pobres,’” Trabajo de grado al título de Magister en Teología, Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, 2015), <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19187/AceroMontanezJoseRicardo2015.pdf?sequence=3>, 108.

De esta forma, a través de manifestaciones artísticas, como la pintura, el cine o la fotografía, en un formato y narrativa actual, se puede intentar “desfronterizar” el camino de la movilidad humana, “(y) es que, las expresiones artísticas en medio de épocas sitiadas de graves crisis (políticas, éticas y religiosas) acostumbran a experimentar en forma muy áspera la inadecuación de los lenguajes tradicionales para plantear interrogantes fundamentales y respuestas decisivas.”¹⁷ En definitiva, acercarnos al Otro, con un lenguaje diferente, cercano y atractivo que funge a modo de herramienta poderosa para minimizar el desarraigo impuesto, para romper con paradigmas y fronteras, evidenciando y, sobre todo, concientizando al espectador-

Mi historia en imagen

México, respecto a la migración, se sitúa como país de origen, de tránsito y últimamente también considerado de destino, aunque no de primera opción. Es por ello, que la movilidad humana en todas sus connotaciones no le es algo ajeno. Se convive con historias de desarraigo, de separación, de coraje, de nuevas oportunidades por un lado y con una narrativa de desprecio, de ignorancia y de deshumanización, por otro lado. Por esto, la posibilidad de narrar, de alguna manera, la experiencia migrante, resulta poderosamente relevante para percibir y comprender el escenario de la migración.

En la ruta migrante México-EUA, nos topamos con muros (o más bien llamémosles paredes para romper con la idea de muro infranqueable e indigno), en las que hay imágenes pictóricas en las que se observa la historia del sufrimiento, pero también de esperanza de quienes migran. Son pinturas que en las calles por donde pasan las caravanas migrantes, así como en la mayoría de los albergues donde les dan asistencia, rompen con el callado, pero, al mismo tiempo sonoro, grito de soledad e incertidumbre. De la misma manera, tanto en el cine como en la

¹⁷ Méndez Gallardo, “Arte e imaginación,” 23-24.

fotografía se captan y se plasman momentos y vivencias que se nos escaparían, presentándose ante nosotros imágenes que hablan de vidas, de anécdotas, como un testimonio real y visible de lo que la movilidad humana representa, porque,

Lo visible no es más que el conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar. La realidad *se hace* visible al ser percibida. Y una *vez* atrapada, tal vez no pueda renunciar jamás a esa forma de existencia que adquiere en la conciencia de aquel que ha reparado en ella. Lo visible puede permanecer alternativamente iluminado u oculto, pero una vez aprehendido forma parte sustancial de nuestro medio de vida.¹⁸

Estas manifestaciones artísticas que, al involucrar a la persona migrante y su contexto me atrevo a denominar “arte migrante,”¹⁹ son realizadas por artistas, por personas anónimas o, por quienes vivencian personal y directamente la migración, con la intención de contar una historia de vida, raíces, anhelos, que demanda ser mirada y escuchada. Porque a través de ellas, se espera sean mirados y escuchados quienes tienen que migrar, como medio idóneo para un encuentro, o, dicho de otra manera, como una epifanización de lo ordinario que permite mirar y acercarse al Otro, de dejar de ser un Yo-Ello para convertirse en un Yo-Tú.²⁰ De significar su vida y de romper con muros estigmatizantes acogiendo la obra como se acoge el corazón del hermano y la hermana ahí representados.

¹⁸ Eulalia Bosch, “El presente está solo,” en John Berger, *Modos de Ver* (Barcelona: Gustavo Gili, 2005), 7.

¹⁹ Utilizo de manera propia este concepto.

²⁰ Como ya había mencionado, Yo-Tú y Yo-Ello son términos de Martín Buber, para exponer que el Yo siempre está en relación, sea Yo-Ello, donde el término de relación es un objeto (o una persona “cosificada”) y que se mueve en lo rutinario, en lo sombrío; o un Yo-Tú, lugar de Presencia, de Encuentro, de luz, que se aproxima al Nosotros, vida comunitaria, que es como la cuna y el culmen de nuestra humanidad.

El valor y potencialidad de estas obras radica por tanto en lo que nos comunican; en la predisposición hacia el encuentro con el Otro; en situarnos como protagonistas al tiempo que espectadores; en la posibilidad de generar el reconocimiento amoroso del hermano y de la hermana doliente; en construir caminos por los cuales transitar juntos, sin fronteras, sin rechazos ni reticencias, en completo y absoluto seguimiento de liberación evangélica.

El teólogo Hans Urs von Balthasar hace una reflexión teológica-estética relacionando la obra de arte con ese encuentro amoroso y gratuito con el otro, sin prejuicios ni imposiciones “así como en el amor del otro en cuanto otro nunca puedo afectar su libertad, así también, en la aceptación estética, resulta imposible tratar de someter a la propia imaginación la imagen que se presenta.”²¹ Este fragmento es analizado por el especialista en ética teológica, Carlos J. Novoa, en los términos siguientes:

Esta afirmación es magistral. Al contemplar una obra de arte, yo no puedo imponerle mi concepción formal. Ella se me da, colmándome, y yo la tomo o la dejo. Tal es el amor verdadero. Yo no puedo imponerle a la amada o al amado mi esquema; tenemos que asumirnos recíprocamente y dejarnos invadir el uno por el otro en la originalidad de lo que cada uno es. Este es el amor gratuito y que realmente construye al otro. Este devenir de crecer mutuamente con el otro es lo que hoy en teología llamamos la alteridad, del latín *alter*, otro.²²

Es así como el arte que evidencia la realidad de una humanidad lastimada es una invitación (¿exigencia?) a mirar, a involucrarme y a actuar; de no quedarme impasible ante una historia, ante una realidad; de intentar cambiar o aminorar el sentimiento de dolor y de desarraigo

²¹ Hans Urs von Balthasar, *Sólo el amor es digno de fe* (Salamanca: Sígueme, 1988), 47.

²² Novoa M., "El arte y la fe," 449.

de quien tiene que migrar, por una mirada de empatía o de compasión que pueda llevar a una proyección de confianza y de optimismo, porque ya sea por el propio migrante o por alguien que movido por una actitud fraterna y comprometida, que se lleva a cabo una plasmación en color, en imagen, de la vida de las personas migrantes, aunque esta realidad sea —demasiadas veces— tan dura que parece imposible representarla de esa manera. No obstante, lo que parecería que solamente puede ser plasmado con más negros que blancos, adquiere una tonalidad de esperanza, al conseguir que el y la espectadora no vean una pared “pintarrajeada,” una fotografía de “desconocidos” o un filme que “no me diga nada,” sino que miren y escuchen de otra manera la historia que quiere ser narrada y, por sobre de ello: compartida y fraterna.

Historia que queda “impresa” en quien la observa, ya que es una forma de atender y de acoger en el trayecto, que hace recordar la historia de una mujer, quien, de acuerdo con la tradición, se acercó a Jesús camino del Gólgota con un paño para enjugarle el sudor, la sangre y la tierra de su rostro, rostro que queda impreso en ese paño²³ (también se menciona como velo o lienzo). En el imaginario cristiano, a esa mujer se le da el nombre de Verónica, que en una interpretación paretimológica se asocia a “vera icon” es decir, como “verdadera imagen,” la imagen de Cristo reflejada en el lienzo de la misma manera que la imagen del migrante en su trayecto nos queda registrada. Y, es que la persona que migra hace ese camino hacia la cruz, ese *Vía Crucis* en el que somos interpelados e incitados a acercarnos para enjugar su rostro, de igual manera que la Verónica se acercó a Cristo mientras éste caminaba por un terreno complicado y pedregoso cargando un pesado madero. En esos momentos de dolor y cansancio es un deber solidario y comprometido el que debe de impulsar a todos nosotros, al igual que a la Verónica, a

²³ Esta narrativa, que no forma parte del evangelio canónico, algunos estudiosos lo sitúan en el evangelio apócrifo de Nicodemo (también conocido como Hechos de Pilato), identificándola con la Hemorroísa.

hacer eco de la perícopa siguiente: “Tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me disteis alojamiento; necesité ropa, y me vestisteis; estuve enfermo, y me atendisteis; estuve en la cárcel, y me visitasteis.” (Mateo 25: 35-36, *Biblia de Jerusalén*)

Es por ello, que ejemplifico la manera de mostrar algunas historias de nuestra realidad social, historias donde no únicamente el protagonista es el y la migrante, sino nosotros mismos, invitados a encontrarnos con ellos y ellas en un intento de devolverles su lugar y su dignidad.

Historias en pintura

La pintura es una de las expresiones artísticas más antiguas, que se presenta de forma visual, la cual

se sirve de un conjunto de técnicas y materiales para plasmar, sobre una superficie determinada, una composición gráfica según ciertos valores estéticos. ...conjuga elementos de la representación plástica como las formas, los colores, las texturas, la armonía, el equilibrio, la perspectiva, la luz y el movimiento. De esta manera, busca transmitir al espectador una experiencia estética.²⁴

Es por ello, que, al observar una obra pictórica, como ya había mencionado, de manera automática la mirada del espectador se conecta con los centros cerebrales suscitando una impresión sensorial; es decir, una experiencia en la que participan todos los sentidos. Y para ello, no es necesario que la pintura esté en un emplazamiento específico, ni diseñado especialmente para que pueda ser contemplada.

²⁴ “Significado de Pintura. Qué es Pintura,” *Significados*, <https://www.significados.com/pintura/>.

En México, llama la atención ver cómo, en las diferentes rutas migrantes que hay desde la frontera sur hasta la frontera norte del país, de manera pictográfica las paredes de calles o de albergues para migrantes se llenan de historias que anhelan ser contadas.

Este tipo de pintura es realizada a veces por los propios migrantes como por artistas que, movidos y conmovidos por la realidad de la migración, pretenden acercarse y acercar al espectador a ella. En estas obras hay una imagen que está “hablando” y al verla el espectador se enfrenta a su propia reacción, escucha y mira al mismo tiempo que se mira y se escucha a sí mismo, porque en ellas se da cuenta de vivencias que formando parte de la cotidianidad pretenden ser compartidas ante un encuentro que permite relacionarnos con lo que contemplamos y con nosotros mismos. Lo que somos, lo que conocemos, lo que creemos, incide en la manera en que vemos, observamos, plasmamos y percibimos las cosas.

En este punto abordo como ejemplos pinturas realizadas en el albergue de las Patronas en Veracruz y en la frontera sur de México, Tijuana-EUA.

En la barda exterior del albergue de las Patronas en Guadalupe (La Patrona), ubicado en Amatlán de los Reyes, Veracruz, hay una frase pintada que dice: “LOS SUEÑOS TAMBIÉN VIAJAN” y ya dentro, en un espacio abierto por el que se accede a la cocina y a las habitaciones, hay en una pared una representación de la cara de la Virgen de Guadalupe junto a pequeñas siluetas de migrantes que van caminando sobre el muro de la frontera norte. En la pared de enfrente está pintado un mapa de la República Mexicana que contiene información sobre las rutas de los trenes y junto hay una pintura que fue realizada en el año 2017 por dos artistas comprometidos, la vasca Leire Aranburu y el mexicano Manuel Solís, que cuentan y hacen visibles las historias de la migración en La Patrona. Esta pintura, que abre con la frase: “LaVíaDondeSeJuntanLosCaminosDeLaValentiaYelAmor” da paso al rostro de Doña Nila, la

patrona que dio inicio a una historia de ayuda humanitaria. A su alrededor se observa la estatua de la libertad envuelta con un alambre de púas, las vías y el tren con diferentes banderas en los vagones, la paloma de la paz con un corazón en el pecho, unas manos con unas mazorcas, varios rostros de migrantes, entre ellos la de un migrante Kevin, que falleció al caer del tren y figuras de otros que desde el tren agarran las bolsas de comida que las patronas les dan. Tuve la suerte de contactar con Leire y en una conversación personal me dijo acerca de esta obra que,

Cuando reflejas en imágenes la trayectoria del tren y el viaje de los migrantes, haces que todas las personas, no importa nacionalidades, idioma o cultura, entiendan la ilusión, el esfuerzo y el miedo que viven. Este mural, aunque lo hicimos en honor a Kevin, quien murió unos meses antes de que llegáramos al albergue, es para todos los que se pusieron en camino hacia una nueva vida, siguiendo sus sueños y sin mirar atrás. Para todos ellos.²⁵

En el segundo ejemplo, la tecnología se hace presente. Lizbeth de la Cruz Santana llevó a cabo su proyecto de doctorado en la Universidad de California Davis consistente en la realización de un mural en la valla fronteriza entre Estados Unidos de América y México, en el punto más occidental en Playas de Tijuana, Baja California (México) y el Parque Estatal Fronterizo de San Diego, con la idea de reflejar la historia de vida de aquellos que, siendo niños, migraron hacia EUA. En noviembre de 2021 tuve la oportunidad de comunicarme con ella a través de Instagram y de WhatsApp para hablar de su trabajo en el que se hace patente un gran compromiso. Ella, que es hija de migrantes (su padre cruzó justamente por ese punto fronterizo muchos años atrás), está dando la oportunidad de que haya historias que sean narradas, voces que

²⁵ Conversación personal mantenida con Leire Aranburu a través de Instagram el 2 de marzo de 2021.

sean escuchadas, permitiendo que “los narradores continuarán creando sus propias historias y materiales de autorrepresentación,”²⁶ ya que todas las personas cuyo rostro aparece en la valla participaron junto con un grupo de voluntarios en pintar su imagen. En este mural, que tuvo dos fases -iniciando en el año 2019 y finalizando en 2021- se ven los rostros de estos niños, ya adultos ahora, que fueron parte del programa DACA, así como de otros que fueron deportados al no haber podido obtener ese beneficio. Todos estos rostros, que son 15 en total, muestran la historia de ellos y ellas como testigos y testimonio de las políticas fronterizas y de inmigración en el país vecino. Estas historias forman parte de los proyectos de narración digital *Humanizando la deportación*, en el que Lizbeth es investigadora y *DACAmented: DREAMs Without Borders*.

Cada uno de los rostros que están pintados sobre un fondo azul en blanco y negro, tiene un código QR, que, al ser escaneado con algún dispositivo como teléfono celular o tableta, se accede a la escucha de sus historias que son narradas por ellos mismos,

La inclusión de códigos QR ha brindado al público la oportunidad no solo de escuchar y ver las narraciones, sino también de hacer que los participantes tomen la iniciativa de compartir las historias, facilitando su participación en la creación de conciencia sobre la vida de los inmigrantes en los EE. UU. y la vida después de la deportación.²⁷

Este proyecto hace visible el sufrimiento y el dolor de la separación de aquellos que fueron expulsados del país donde crecieron y permanecen sus familiares y amigos; y Lizbeth, utilizando todas las herramientas tecnológicas como página web, blog, redes sociales, busca humanizar a través del arte y la tecnología esas historias de migración y de deportación.

²⁶ Conversación personal mantenida con Lizbeth de la Cruz Santana vía WhatsApp en fecha 6 de noviembre de 2021.

²⁷ Lizbeth de la Cruz Santana, “Sobre el proyecto mural playas de Tijuana,” <https://lizbethdelacruzantana.com/about>.

Por último, el artista mexicano Enrique Chiu junto con la asociación civil *Sin Fronteras IAP*, dio inicio en julio 2016 a la primera fase de un proyecto conocido como el Muro de la Hermandad con la intención de intervenir la barda fronteriza entre México y EUA, desde el lado mexicano, pintando cuatro murales desde Playas de Tijuana hasta Reynosa, Tamaulipas. Chiu, que es licenciado en Diseño y Artes Audiovisuales por la CCSA Santa Ana, California, conoce bien la experiencia de ser migrante ya que le tocó de niño pasar la frontera, por ello manifiesta que “El ver y aprender en todo momento me hizo querer mandar ese mensaje en pro de los derechos humanos y los migrantes. Por eso hicimos el Mural de la Hermandad para llevar ese mensaje de paz, de hermandad. Parte de cómo empieza esto es porque yo lo viví.”²⁸

En este proyecto el código QR también es utilizado, pero con la finalidad de que al escanearlo dé, en varios idiomas, información útil y necesaria a los inmigrantes sobre sus derechos, procedimientos jurídicos, albergues, consulados, atención médica, etc.

Para llevar a cabo la obra, se lanzó una convocatoria a través de las redes sociales para que las personas participaran en su elaboración y la sorpresa es que en cada fase llegaron no solamente mexicanos sino de diversos países. De acuerdo con la entrevista que concedió en febrero de 2021 a *Conexión Migrante*, hasta ese momento, “**4 mil 400 personas** han pintado el Mural de la Hermandad al lado de Enrique Chiu. De ellos 600 son artistas plásticos, muralistas o pintores.”²⁹ Esto ha ayudado a que haya quien ha apoyado económicamente este proyecto, que desde un inicio ha sido financiado por el propio artista con su trabajo. Este proyecto se concibe y se inicia con la idea de que,

²⁸ Jacqueline Ponce León, “Enrique Chiu, el migrante y artista que une a través del Muro de la Hermandad,” *Conexión Migrante*, 12 de febrero de 2021, <https://conexionmigrante.com/2021-02-12/enrique-chiu-el-migrante-y-artista-que-une-a-traves-del-muro-de-la-hermandad/>.

²⁹ Ponce León, “Enrique Chiu, el migrante y artista.”

Si no puedes tirar un muro, píntalo, úsalo, conviértelo en un espacio para plasmar emociones. Con esa premisa, un grupo de artistas plásticos y miembros de la comunidad tijuanaense llenaron de color las miles de barras metálicas que forman la muralla de 9 metros de altura que divide México y Estados Unidos en Playas de Tijuana. Con Enrique Chiu como maestro de orquesta, mujeres, niños y artistas de distinta índole se reunieron para pintar ese muro que las mareas migrantes que cada cierto tiempo llegan a Tijuana desde Centroamérica, Haití o algún lejano país de África, sueñan con cruzar. Además, la organización Sin Fronteras colocó códigos QR para que los migrantes se informen sobre sus derechos en México y en Estados Unidos. Los niños y las mujeres que participaron quieren verlo como un muro de la hermandad, que nos une aunque nos separe.³⁰

Así, este mural ha conseguido darle la vuelta al mensaje de división y de separación inmisericorde que el muro llevaba consigo al ser construido. Un gran número de personas nacionales mexicanas y extranjeras se han volcado a ser parte, a dejar otro mensaje, a que la narrativa sea diferente y que, al plasmar historias de vida, resuenen las palabras: ayuda, acogida, fraternidad, esperanza.

Historias en fotografía

La fotografía, en términos muy generales, es una técnica y forma de capturar imágenes mediante la utilización de la luz, existiendo una amplísima variedad de tipos de fotografías que va desde una formación académica y profesional hasta una fotografía amateur o de aficionados. Sin embargo, es en la fotografía profesional donde se encuentra una aceptada categorización de

³⁰ Mireya Cuéllar, “Pintan Muro de la hermandad en Tijuana Baja California,” *La Jornada*, 25 de julio de 2021, <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/07/25/politica/pintan-muro-de-la-hermandad-en-tijuana/>.

la fotografía, en la que el concepto o enfoque que se quiera dar determinará su ámbito de aplicación, que puede ser: artística, publicitaria, de retrato, de autor, paisajista, de periodismo o, documental, entre otras muchas más.

Aquí me centro en la fotografía documental que consiste en “mostrar la realidad a través de los ojos del fotógrafo con el fin de contar una historia contextualizada.”³¹ Los diversos aspectos de la vida social cotidiana son los que suelen ser los grandes protagonistas de este tipo de fotografía, donde la importancia radica en el mensaje fotográfico que se pretende transmitir, en pensar qué es aquello que se quiere que sea visto, qué es aquello que está comunicando, cuál es la reacción, y la sensación que se prevé obtener, por lo que actualmente, gracias a los avances de las nuevas tecnologías, este tipo de fotografía por su cotidianeidad y captación generalmente imprevista, se llega a realizar incluso con Smartphone.

En la fotografía, incluso la realizada por expertos, se utilizan tanto cámaras especiales como teléfono móvil, ya que, de una manera u otra, al hacer una fotografía se busca captar el momento, la situación, las personas específicas. Por ello, una fotografía cotidiana no necesariamente requiere de máquinas o aparatos complicados y costosos. Fotografiar con un dispositivo móvil se ha convertido en algo intrínseco a la persona e imprescindible en nuestro mundo actual, consiguiendo, en un hacer ordinario, la obtención de una fotografía que de una forma inmediata permite plasmar lo que ocurre a nuestro alrededor en cualquier momento.

Los propios migrantes realizan fotografías de esta manera, aunque son precavidos en almacenar imágenes por temor de que su teléfono caiga durante en el trayecto en manos de quien utilice su información para extorsionarles. Por ello, no utilizo ejemplos de fotografías que ellos

³¹ Sabina Silva, “Tipos de Fotografía: Define tu Estilo como Fotógrafo,” *Too Many Flash*, 22 de diciembre de 2020, https://toomanyflash.com/tipos-de-fotografia/#Tipos_de_Fotografia_Documentalnbsp.

han realizado, sino que me refiero a la fotografía que expone la movilidad humana desde otra mirada y que ha sido cuidada y aceptada por los y las migrantes en su publicación.

El teólogo y académico investigador mexicano del IMDOSOC³² (especialista en Doctrina Social de la Iglesia) Gerardo Cruz González, es una persona comprometida y generosa, no solamente en su actividad laboral sino de manera personal. En una conversación vía WhatsApp que mantuvimos el 12 de enero de 2022 le pedí si podía incluir aquí algo de su trabajo fotográfico sobre la movilidad humana y a continuación, transcribo parte de la conversación:

Con las últimas fotografías que yo tomé en la caravana migrante hice una instalación en la cual puse fotos mías con alguna que me regaló un amigo que es fotógrafo profesional y anduvo con los migrantes. Las mías, que son la mayoría, fueron tomadas con celular, porque con los migrantes andas en otras cosas y en algún momento cuando puedes tomas una foto, porque la (mi) intención no era la foto en primer lugar, sino atender a los migrantes. Después pusimos algunos audios, algunos propios, pero también algunos que estaban libres de derechos en Internet, en donde personas migrantes dan su testimonio. Sobre todo, nos interesaba población migrante más vulnerable como mujeres, niños. Entonces la instalación consistía en que por un lado iba corriendo las fotografías, no en vídeo, sino que las fotografías las pusimos en un proyector en un salón vacío con solamente la pantalla; y, las fotografías iban corriendo a cierta velocidad. Y, por otro lado, pusimos el sonido que iba corriendo en otra velocidad, de forma tal que no coincidían siempre las mismas fotos con el audio. Eso daba como un sínfn, la idea de

³² IMDOSOC es el Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana. De acuerdo con su página web, está conformado por “laicos católicos, con espíritu ecuménico, en diálogo con las culturas; cuya misión es contribuir a formar la conciencia personal y social, para construir una realidad social justa a la luz del Evangelio y a través de la investigación, la enseñanza y la difusión del pensamiento social cristiano,” <https://www.imdosoc.org/conocenos>.

que la migración es cíclica, que siempre ha habido migraciones, que la migración representa retos constantes, que ahorita estamos viendo este fenómeno, pero lo seguiremos viendo en 10 años, con otras características, etcétera.³³

El mostrar las fotografías permite que no se pierdan las historias en un momento, que no quede estática la narrativa, provocando en el espectador una interacción en completo movimiento, que fotografía y sonido de manera “dispar” involucren en una continua renovación.

Gerardo ha hecho más fotografías en Tijuana, en Ciudad de México e incluso en otros países, algunas de las cuales fotografías fueron presentadas en la Universidad Iberoamericana en la CDMX, dentro del primer simposio “Transfiguraciones. El arte y las provocaciones teológicas,” realizado el 7 de noviembre de 2017. La reseña de este evento en la página web de la Ibero, rescata de su intervención “Fotografía y migración” la afirmación de que,

La fotografía abre la posibilidad de la realización del mundo y nombra a la realidad porque en ella, paradójicamente, no está fija, pues en cada exposición renace, trasciende y aparece absolutamente nueva. . . Bajo esta reflexión, creó un taller de fotografía para migrantes en el IMDOSOC, con el fin de mostrar su cotidianidad, sin cosificarlos, sino que fueran ellos (los que/quienes) articularan el discurso de lo que viven y sufren. Es decir, empoderarlos a través de la imagen y una cámara fotográfica. Los resultados fueron algunas fotografías que muestran sus historias, sus vidas, sus esperanzas, sus inquietudes. Descubrimos de este encuentro que cuando

³³ Conversación personal mantenida con Gerardo Cruz por WhatsApp el 12 de enero de 2022.

dos personas se relacionan con autenticidad y humanidad, Dios es la luz que surge entre ellos.³⁴

Esta muestra de fotografía expone la cara de la movilidad humana latinoamericana contemporánea, pero no para que se queden de manera estática los rostros que en ella están, sino que cobren vida a través de quien los observa, encontrándonos en ellos y ellas.

En la misma línea, de documentar y mostrar la cara de la migración, nos encontramos con John Moore, un fotoperiodista norteamericano, ganador de varios premios como el World Press Photo 2019 con una fotografía donde se retrata la separación de los hijos y sus madres como parte de la inhumana política migratoria en EUA en época de Trump. Por su actividad, Moore ha estado en varios países y durante 17 años estuvo “primero en Nicaragua, luego en India, Sudáfrica, México, Egipto y Pakistán. Desde que regresó a los EE. UU. en 2008, se ha centrado en temas de inmigración y fronteras,”³⁵ ya que durante muchos años vivió siendo testigo de la migración hacia su país.

En marzo de 2018, powerHouse Books publicó su libro *Indocumentados: la inmigración y la militarización de la frontera entre Estados Unidos y México*. Este trabajo representa diez años del fotoperiodismo de Moore sobre los temas de inmigración y seguridad fronteriza en los Estados Unidos. El objetivo del proyecto era adoptar un enfoque integral

³⁴ Iván Cabrera, “Los migrantes representan la imagen del Dios hecho carne,” *La mirada de la Academia, Ibero*, 8 de noviembre de 2017, <https://ibero.mx/prensa/los-migrantes-representan-la-imagen-del-dios-hecho-carne-investigador>.

³⁵ “Acerca de John Moore,” World Press Photo, <https://www.worldpressphoto.org/john-moore-bio>.

para humanizar el tema de la inmigración, que a menudo se relaciona en términos de estadísticas.³⁶

Moore habla en sus fotografías de un sinnúmero de historias que, la mayoría de las veces, no son contadas y que él dice, deben de ser contadas de manera nítida y justa. Para él es importante dar un rostro a aquellos que cruzan las fronteras, y él, su cámara, su experiencia y su sensibilidad ante la realidad lo hacen posible, siendo que “(la) fotografía no es una simple porción del tiempo, sino un testigo fiel de los acontecimientos que marcan el devenir de la historia. En el caso de John Moore, ha sido puesta al servicio de la sociedad para visualizar a quienes se fragmentan en los cruces fronterizos.”³⁷

La fotografía documental, en este contexto como herramienta de denuncia, de lucha por la libertad ante la deshumanización y violación continua de los derechos humanos, permite que al hablar de los flujos migratorios también se hable de identidades, de rostros, de personas, de hermanos.

Historias en cine

El cine es una de las herramientas más poderosas para acercar al espectador a una historia, a sensibilizarlo con ella obteniendo alguna resonancia. Tiene la facultad de mostrar varias facetas de la vida en general, lo que permite adentrarse con mayor detenimiento a situaciones o problemáticas concretas que acontecen a nuestro alrededor y que muchas veces no somos conscientes de ellas,

³⁶ World Press Photo, “Acerca de John Moore.”

³⁷ Mariano Mangas, “El reto de hacer visibles a las personas migrantes: John Moore,” *El Financiero*, 19 de noviembre de 2021, <https://www.elfinanciero.com.mx/bloomberg-businessweek/2021/11/19/el-reto-de-hacer-visibles-a-los-migrantes-john-moore/>.

La imagen –en el cine y en el arte- es una representación de lo real que atiende no solo a lo que es sino a *lo que puede ser o pudo ser*, y por ello sugiere, evoca, proyecta, intuye, comunica afectos y mociones. Frente a las imágenes cinematográficas, sostenidas por la estructura misma de guion, actuación, ritmo, música, fotografía, etcétera, nos acercamos vivamente a una comunicación de narraciones, ejemplos, testimonios de vida, parábolas, paradojas existenciales, recreaciones artísticas y fílmicas, símbolos, poemas en movimiento, que nos transmitirán algo de la vida, de su sentido y de su misterio. Este es el lenguaje del espíritu.³⁸

A través del cine, por ejemplo, se puede ayudar a que la sociedad en general muestre un mayor acercamiento y empatía hacia las diversas aristas que rodean a la movilidad humana, de tal forma que se pueda dar un acercamiento que posibilite una mejor comprensión de la realidad de quien migra. Para ello, de igual forma que en la fotografía, también en la cinematografía hay diversos tipos de hacer y entender el cine y hay unos más afines a la consecución de un compromiso social y de una acción transformativa, como sería el género cinematográfico documental, que muchas veces coincide en Latinoamérica con el Tercer Cine,³⁹ que pretende recuperar historias y mostrarlas tal y como son, para que el espectador conecte con la realidad y sea movido y conmovido con aquello que le está siendo presentado en pantalla, aprovechándose de que, “(el) cine, como arte, es la forma en que las sociedades se narran sus historias,

³⁸ Luis García Orso, *Cómo aprovechar la espiritualidad del cine* (México: Buena Prensa, 2006), 15.

³⁹ El Tercer Cine surge hacia los años 60’s en Latinoamérica como cine político militante, de denuncia y de transformación social, ya que pretende hacer conciencia de las estructuras de poder que someten a la población, incitando a actuar en consecuencia. Es un cine que va en contra del cine comercial hollywoodense conocido como Primer Cine y del cine de autor europeo al que se conoce como Segundo Cine.

problemas, coyunturas o circunstancias a través del discurso audiovisual. El cine es el reflejo del tiempo en que vivimos, de nuestras preocupaciones y nuestros anhelos a nivel personal o colectivo.”⁴⁰

No solamente es hablar de quien hace cine, sino de cómo y por quién se presenta, como es el caso de PIANO,⁴¹ una compañía mexicana productora y distribuidora de cine de autor tanto de ficción como documental y cine experimental. En este caso, también aproveché la suerte de poder contactar y hablar con una persona que se compromete e implica en lo que hace, Mónica Moreno la directora de producción de PIANO. En la entrevista comentó que cuando han tenido proyectos documentales específicos sobre migración saben que son proyectos que a nivel de taquilla no van a generar un ingreso brutal y que son películas muy difíciles de colocar en el sistema de exhibición además de ser una temática que en cine es realmente reciente; sin embargo, toman esos proyectos y los desarrollan por la motivación que existe detrás,

En México es un tema que recientemente se ha abordado más desde distintos enfoques, desde la ficción y principalmente desde lo documental. Para nosotros, lo importante en un proyecto documental sobre migración o cualquier otra temática social es que busque complejizarlo, que no simplifique el problema, que podamos realmente ver los detalles o humanizar las historias que escuchamos a diario. Un documental puede explicar un poco más sobre las razones por las cuales las poblaciones de Centroamérica migran a México, en qué condiciones migran, también sobre infancias migrantes, qué significa que

⁴⁰ “Significado de Cine. Qué es Cine,” *Significados*, <https://www.significados.com/cine/>.

⁴¹ PIANO, <https://www.somospiano.com>.

tengamos niños y niñas que están viajando sin adultos que los acompañen sin saber cuál será el destino final.⁴²

La mirada con la que ven el tema es esencial para sintonizar con la mirada del espectador, ya que,

Lo que buscamos es que sean historias que de alguna manera permitan que nos conectemos y que entendamos, no solo la humanidad detrás de estas personas que están viajando y que se someten a situaciones de violaciones de Derechos Humanos infames, sino que realmente esto permita al espectador darse cuenta de que se trata de un tema mucho más grande y que detrás de números y temáticas, hay personas, cada una es una historia particular.

También miramos el respeto sobre el tema, ver cómo se trata, que el enfoque que propone la directora o el director sea realmente novedoso, que sintamos que no haya sido cubierto, por ejemplo, por un artículo o por un libro o por algún documental televisivo, sino que se trabaje dentro de la industria del cine con los formatos de cine y que permita también tener un acercamiento lo más ético posible al tema.⁴³

Es por ello, por lo que su implicación ante proyectos cinematográficos que abordan temas sociales incluye también el destinar los ingresos que se recaudan en taquilla a asociaciones civiles o a colectivos que trabajan esos temas, en acuerdo con el o la directora, ya que es “de alguna manera como buscar no solo retratarlo con la intención de hacer una incidencia y de humanizar a las personas que sufren a través de los procesos de migración, sino también poder retribuir con ese trabajo y que no sea únicamente un impacto sin más.”⁴⁴

⁴² Entrevista personal con Mónica Moreno realizada vía Zoom el 5 de mayo de 2022.

⁴³ Entrevista con Mónica Moreno.

⁴⁴ Entrevista con Mónica Moreno.

A partir de lo expuesto considero entonces importante hablar aquí de un documental que muestra el compromiso solidario de un director y de las protagonistas de este; por lo que retomo a las patronas, pero esta vez siendo ellas quienes a través de un filme llevan al encuentro fraterno con el y la migrante. En el documental *La cocina de Las Patronas*, realizado en el año 2016, el director mexicano Javier García hace un acercamiento a la migración desde unas mujeres, las patronas, que son madres, esposas, hermanas, hijas, quienes siguiendo el rol que una sociedad patriarcal les impone, decidieron un día, hace más de 25 años, saltarse las imposiciones y ser parte de miles de historias desde la cocina y en los rieles por donde pasa el tren de carga conocido como La Bestia, llevando en “su lomo” a los migrantes.

Javier se topó con la realidad de la migración en México y al investigar y acompañar a los migrantes se encontró con las patronas. Después de pasar varias temporadas con ellas y por tanto ser partícipe de su labor humanitaria, da vida al documental. Consigue que estas mujeres abran completamente su alma al espectador, que se muestren tal como son, alegres, sencillas, valientes y movidas por una causa de fraternidad y de justicia: dar alimento y cobijo a las personas migrantes que pasan por su población, Guadalupe en Amatlán de los Reyes, Veracruz, rumbo a Estados Unidos. Ellas acogen, dan, parten y comparten, sacian, se entregan, mostrando que el trayecto que realizan los migrantes debe ser recorrido con dignidad, que ellos como ellas tienen mucho que decir, que tienen derechos y que tienen un papel importante que desarrollar.

He tenido la gran oportunidad de coincidir y reunirme varias veces con Javier y, en algunas entrevistas⁴⁵ específicas para hablar de su documental mencionó que tanto a él cómo a su equipo les conmovió profundamente la historia en la que trabajaban para contar. Una historia

⁴⁵ Estas entrevistas personales con Javier García están documentadas el 3 y el 13 de enero de 2020.

que, dijo, “apasiona y merece ser contada.” De tal forma, que lo que vemos en pantalla, es un encuentro con el rostro sufriente del migrante a través de las patronas que posibilita que el espectador se encuentre con esa humanidad que parece ya no tener cabida en la actualidad, haciendo patente una praxis de solidaridad y de sororidad.

Conclusión: Hacia una historia compartida y fraterna

En un mundo contemporáneo donde impera una actitud egocéntrica o “individualista,”⁴⁶ así como un pensamiento y sistema hegemónico que discrimina e incluso llega a nulificar a la persona migrante, el arte tiene la posibilidad de constituirse como una estrategia que permita comprender el relato de la movilidad humana y redefinir y/o reconfigurar el discurso existente en aras de una visualización integradora, solidaria y fraterna.

La pintura, la fotografía y el cine—las representaciones artísticas en las que me he centrado—tienen la característica envidiable de poder mostrar actitudes, situaciones, acciones, cotidianas, que muchas veces pasan desapercibidas. En ellas se hacen presentes historias que, mediante la imagen como herramienta eficaz para ser compartidas, aspiran a provocar un cambio positivo en la percepción, el discurso y la actitud hacia las personas migrantes, atendiendo el interés prioritario como persona, la defensa y salvaguarda de sus derechos humanos, atención a las cuestiones sociales que promueva la inclusión y, como ya he dicho, una mirada y escucha fraterna.

Como mencioné en el apartado *De la percepción al encuentro*, la manera de percibir no es únicamente referida a la imagen física que tenemos como espectador delante nuestro, sino a

⁴⁶ Esa sociedad “individualista” contra la cual el papa Francisco escribe su encíclica *Fratelli tutti*.

esa imagen que nos entra al corazón, aquella que nos hace mirar de manera compasiva el andar de quien es nuestro prójimo.

En la encíclica *Fratelli tutti*,⁴⁷ el papa Francisco hace hincapié en la consecución de un mundo menos injusto y desigual, en un marco de amor y gratuidad solidaria, lo que, a través del arte podemos visualizar como una realidad posible al propiciar que la vía de la imagen unida a la sensibilidad, conforme un pensar alternativo. Para ello, es preciso aprovechar la capacidad del ser humano de expresar y de percibir sus vivencias y sus realidades a través de la expresión artística, al punto que, vivencias que se fundamentan en una concepción histórica, antropológica, cultural, económica, política, ética y social de injusticia, exclusión, marginación e inequidad, puedan encauzarse hacia un diálogo abierto, incluyente e interdisciplinar, en el que el arte y la migración se encuentren de manera que haya enriquecimiento mutuo tendente a provocar que el espectador se sienta interpelado.

De tal manera que sea factible querer tender puentes con la intención de fomentar en la cotidianeidad una hermandad, sin marcar diferencias, sin muros ni barreras, construyendo en libertad una respuesta humana en la que la mirada sea de equidad y fraternidad, ya que,

Las dinámicas vitales de la generosidad, la gratuidad y el desinterés son las únicas que superan todo tipo de discriminación y garantizan la realización plena e integral de todas las mujeres y hombres del mundo. Y estas dinámicas conforman la quintaesencia del camino estético. Por esto, el arte es un espacio privilegiado de lo auténticamente humano.⁴⁸

⁴⁷ Francisco I, Carta Encíclica *Fratelli tutti* sobre la fraternidad y la amistad social, 3 de octubre de 2020, (Madrid: Palabra, 2020).

⁴⁸ Carlos Novoa, “Experiencia artística y ética cristiana,” *Proyección LXV* (2018): 185-200, 192-193.

Al relacionar imagen y narrativa se vislumbran conexiones que no son perceptibles a primera vista. Contextos y vivencias que establecen un nexo teológico que fundamenta la mirada y la escucha atenta del prójimo al dejarse afectar —siguiendo la metáfora de convertir el corazón de piedra en un corazón de carne (Ez. 36, 26) —. Conmoverse de tal manera que haga eco aquello a lo que el papa Francisco nos invita: ACOGER, PROTEGER, PROMOVER e INTEGRAR.

La amalgama entre la teología, el arte y la migración, como otra manera de narrar para mirar y escuchar la realidad. Percibir de tal forma que todo nuestro ser aprehenda y se implique en la visualización y contemplación de otra realidad, en clave de sensibilización y esperanza,

Más allá de las palabras, más allá de la historia, verán que lo que queda latiendo en nosotros [después de leer o releer el *Martín Fierro*] es una especie de emoción, un deseo de torcerle el brazo a toda injusticia y mentira y seguir construyendo una historia de solidaridad y fraternidad, en una tierra común donde todos podamos crecer como seres humanos.⁴⁹

Que la expresión de la realidad se presente de tal manera que permita situarse como protagonista más que como mero espectador, acompañando —de otra forma— en historias que mueven, conmueven y transforman. Mirar y escuchar aproximándose al sufriente con verdadera compasión y amor, siendo capaz de captar su verdadera imagen (*imago Dei*). Porque la historia de la movilidad humana tiene rostro y ese rostro pide reconocer y acoger como iguales. De forma tal, que su historia narrada en imagen sea un pretexto que nos impulse a acercarnos a los más vulnerables y que el rostro de Dios sea personificado en cada rostro humano, esos rostros

⁴⁹ Jorge Bergoglio, “Reflexión a partir del *Martín Fierro*” [Poema nacional] (2002), *Infobae*, 8 de noviembre de 2013, <https://www.infobae.com/2013/11/08/1522412-el-martin-fierro-segun-bergoglio/> y http://www.actualidadchaco.com.ar/vernota.asp?id_noticia=36153.

sufrientes que nos interpelan a mirar de cerca, a mirar con compasión, a aliviar, a acoger y a acompañar.

Bibliografía Complementaria

Bernal, María Clara y Escobar Neira, Fernando. “En tiempo de migrantes: arte para un mundo sin territorio”. *H-ART. Revista de historia, teoría y crítica de arte*, 8 (2021): 17-28.
<https://doi.org/10.25025/hart08.2021.03>

De la Peña, Ileri, coord. *Ética, poética y prosaica: Ensayos sobre fotografía documental*. México: Siglo XXI, 2008.

Fábregas Puig, Andrés. “Las fronteras en un mundo globalizado”. *Liminar. Sección temática* (2007): 6-17. <http://www.scielo.org.mx/pdf/liminar/v1n1/2007-8900-liminar-1-01-6.pdf>